

¿CÓMO NACIÓ DYNA?

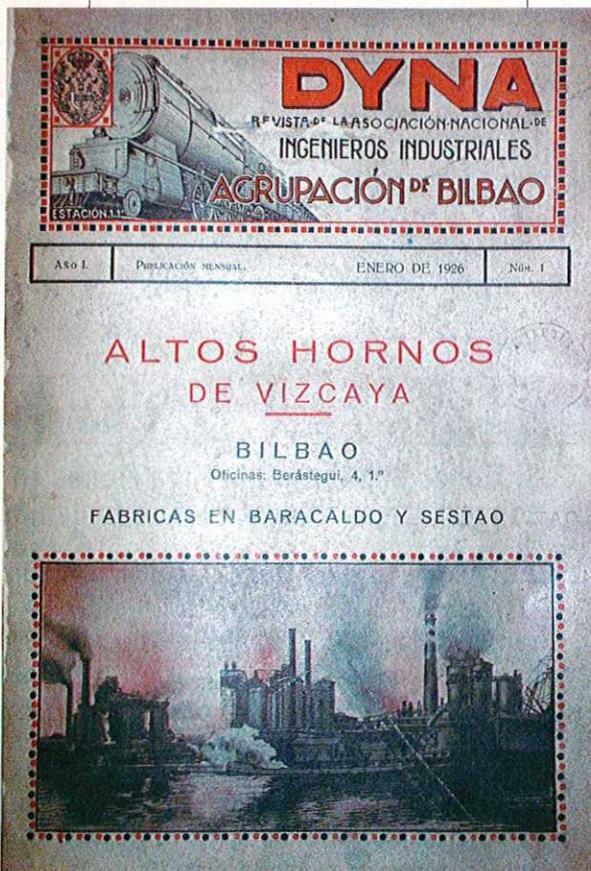
En aquel tiempo, siendo el 6 de noviembre de 1924, la Junta Directiva de la Asociación de Ingenieros Industriales de Bilbao, teniendo conocimiento de que la Liga Guipuzcoana de Productores, cuyo Presidente era a la sazón nuestro compañero D. Alfonso Churruga, tenía el proyecto de editar una Revista, uno de los vocales de la Directiva lanzó la idea de que, dentro de dicha publicación, podría colaborar en alguna sección nuestra Asociación. Este fue el punto de arranque de la Revista DYNA. La Directiva de entonces entendió que era mucho más conveniente, en vez de acoger la propuesta, que la Asociación fuese la que editara su propia publicación, y en aquella misma Junta se acordó estudiar y tantear las posibilidades para llevar a la práctica el proyecto. En reuniones posteriores se siguió tratando con todo entusiasmo de la idea, a pesar de que las disponibilidades económicas eran tan limitadas que impedían en principio llevar la empresa adelante. Esto no obstante, el 16 de abril de 1925 la Junta Directiva llegó a proponer el nombramiento de un Director de la proyectada Revista, que al mismo tiempo actuara como Secretario Adjunto de la Asociación, y en la reunión celebrada unos días después, el 23 de abril de 1925, se acordó nombrar un compañero que debiera actuar en ambos

cargos, recayendo el nombramiento en Junta Directiva celebrada el 23 de junio del mismo año en D. Jesús A. Figuera, asociado y profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao, bajo las condiciones y bases determinadas al efecto y que en la misma reunión fueron aceptadas por Figuera.

Con toda diligencia comenzó el nuevo Director los trabajos preparatorios para la confección de la Revista tanto en la parte económi-

ca como en la técnica, previas consultas con las industrias vizcaínas, para indagar el apoyo económico que prestarían a la presunta publicación, tanto con donativos, publicidad y suscripciones, que constituirían los ingresos, con los cuales había que hacer frente a todos los gastos de la edición que también tenía en estudio el nuevo Director, sin olvidar hallar e invitar a los compañeros más destacados en la profesión para que prestaran su colaboración en el articulado técnico de la Revista.

En Junta Directiva, celebrada el 3 de noviembre del mismo año, se dio un gran avance a la organización, al quedar nombrado el primer Comité de la Revista, compuesto por los compañeros: Jesús A. Figuera, Director; Andrés Bengoa, Pedro Berroya y Nilo Ortiz, por la Junta Directiva, y José Ricardo de Zubiría, Mario Martínez Ruiz de la Escalera y Pedro Mendizábal, en representación de los Asociados. El 10 de noviembre se adjudicó la edi-



ción de la Revista y en la misma Junta quedó aprobada la circular de propaganda publicitaria y hasta se leyó y ultimó el Saludo que habría de figurar en el primer número.

En honor a aquellos compañeros que formaban la Junta Directiva durante la gestación de la Revista y que tanto estímulo e interés pusieron para llevarla adelante, recordamos sus nombres y cargos:

D. Andrés Bengoa, Presidente

D. Julián González Suso, Vicepresidente

D. Roberto Diéguez, Contador

D. Rafael Padró, Tesorero

D. José Suárez, Secretario

D. Vicente Balanzategui, Vicesecretario

D. Juan de Barandica, Bibliotecario

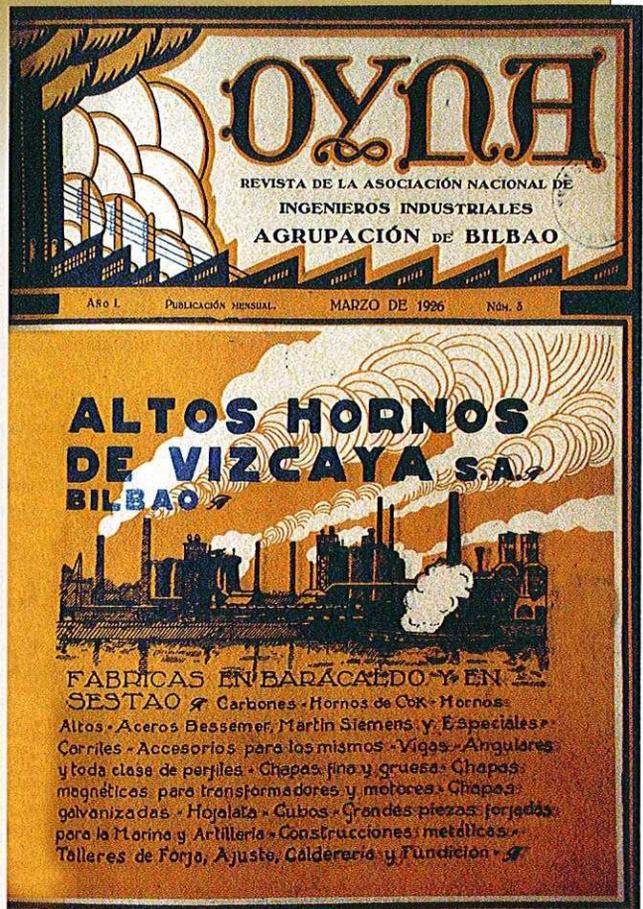
D. Nilo Ortiz, D. Fortunato Lería, D. Emilio Aspiazu, D. Pedro Berroya, D. Luis María Soláun, D. César Gamarra y D. Agustín Peña, Vocales.

El primer número de DYNA, publicado en el mes de enero de 1926, tuvo una acogida extraordinariamente favorable. El Sumario era el siguiente:

"Valor de un combustible en operaciones electrometalúrgicas",

por D. Pedro Berroya, Ingeniero Industrial. "Motores de corriente alterna con colector", por D. Mario Martínez R. De la Escalera, Ingeniero Industrial. "Los motores Diesel en los barcos - La precompresión en los motores", por D. Pedro Mendizábal, Ingeniero Industrial. "El automóvil C.E.Y.C. de 3-10 caballos", por D. Antonio Hernández, Ingeniero Militar. "Nuestro saludo".- Agrupación de Ingenieros Industriales de Bilbao: Lista de asociados con sus domicilios.- Nuestro programa.- De otras Revistas.- Cotizaciones, Bolsa, etc.

La tirada fue de 500 ejemplares, que se repartieron en la forma siguiente: 170 gratuitos para los socios de la Asociación de Ingenieros Industriales de Bilbao; 82 para otros tantos anunciantes y 52 a suscriptores. El resto, se dedicaron a las Autoridades, Entidades Oficiales, Propaganda y Archivo. Los gastos de la edición, sueldos, fotograbado, correos, etc., alcanzaron aproximadamente a 1.000 pesetas, y con los ingresos obtenidos por publicidad y suscripciones se obtuvo un beneficio en el primer número de unas 400 pesetas. Como se ve, hasta la parte económica quedó salvada, cuyo éxito no hubo de regatearse y más teniendo en cuenta que DYNA inició su



vida exenta de fondos propios pero siempre con el propósito de prestar un servicio y no de ser un negocio.

Apareció el número de febrero y en él una nota necrológica extremadamente dolorosa para todos los compañeros y más para la Revista. Su Director, Jesús A. Figuera, falleció el 18 de dicho mes y sólo pudo recoger y saborear el éxito de su tremenda y portentosa labor al publicarse el primer número. Al celebrar su 75 Aniversario, traemos a estas páginas el recuerdo de quien, por amor a la profesión y a la Asociación, asumió la responsabilidad de lanzar nuestra revista. Su fe, su valer, sus iniciativas, todo lo pudieron. DYNA se hizo pero su director sólo pudo ver el primer número... ■